

INFORME TÉCNICO

FRONTÓN BETI-JAI DE MADRID

ESTADO ACTUAL

Y RECOMENDACIONES URGENTES DE ACTUACIÓN

20 Octubre de 2011



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1.	SITUACIÓN	3
2.	ANTECEDENTES	4
3.	RESEÑA HISTÓRICA	4
4.	CONSIDERACIONES LEGALES	6

ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO

5.	VALORACIÓN ARQUITECTÓNICA	10
6.	RECONOCIMIENTO ACADÉMICO E INSTITUCIONAL	11
7.	ESTADO ACTUAL DEL EDIFICIO	15
7.1)	CUBIERTAS	15
7.2)	FORJADOS	17
7.3)	FACHADA EXTERIOR	19
7.4)	FACHADA INTERIOR NEOMUDÉJAR	21
7.5)	FACHADA TRASERA DE LAS GRADAS	23
7.6)	GRADAS	25
7.7)	INTERIORES	27

ACTUACIÓN

8.	URGENCIA DE UN PLAN DIRECTOR DE RESTAURACIÓN	29
9.	ACTUACIONES URGENTES	29
9.1.	CUBIERTAS	29
9.2.	FORJADOS	30
9.3.	FACHADAS Y PARAMENTOS	30
9.4.	CARPINTERÍAS Y CERRAJERÍAS	31
9.5.	PINTURAS Y DECORACIÓN MURAL	31
10.	ACTUACIONES COMPLEMENTARIAS NECESARIAS	32
10.1	INSTALACIONES	32
10.2	MUROS MEDIANEROS	33
10.3	CANCHA	33
10.4	CALLEJÓN	33

ANEXOS

ANEXO I

INFORME QUE PRESENTAN LOS COMITÉS DE PATRIMONIO DE UNESCO REFERENTE AL FRONTÓN BETI-JAI DE MADRID	34
---	----

ANEXO 2

EL JUEGO DE PELOTA COMO PATRIMONIO NACIONAL	35
1. LA PELOTA VASCA EN MADRID DESDE FINALES DEL S. XIX	35
2. EL FRONTÓN BETI-JAI	36

INTRODUCCIÓN

I. SITUACIÓN

El frontón Beti-Jai se aloja desde 1893 en el interior de una manzana del barrio de Chamberí delimitada al Sur por la calle de Marqués de Riscal -a la que muestra fachada directa-, por la calle Fortuny al Este, por Jenner al Norte, y por Monte Esquinza al Oeste, encontrándose a sólo una manzana de distancia del Paseo de la Castellana. Este enclave del barrio de Almagro es de un gran interés urbanístico, histórico y arquitectónico, y a la vez muy heterogéneo, pues cuenta con importantes edificios singulares tanto del siglo XIX como del XX.

Desde la calle sólo se advierte una fachada, actualmente con mal estado superficial y cubierta con mallas y prótesis protectoras, en tanto que la parte principal de esta arquitectura se encuentra en el interior, encerrada entre las paredes medianeras de las fincas colindantes.



Vista aérea. Google maps.



Vista área a 45°. Bing Maps.

2. ANTECEDENTES

Desde hace más de dos décadas, vecinos, asociaciones, entidades deportivas y la Fundación del Colegio de Arquitectos de Madrid, se interesan y preocupan por el lamentable estado de abandono en el que se halla el frontón Beti-Jai.

El preocupante estado del edificio y el temor de que se pudiesen perder sus valores arquitectónicos y configuración original para el uso de espectáculos deportivos a causa de una reforma de tipo especulativo, llevó a un grupo de ciudadanos a la creación en 2009 de una plataforma de salvaguarda denominada "Plataforma Salvemos el Beti-Jai", que desde 2010 es entidad componente de la asociación "Madrid, Ciudadanía y Patrimonio"

Ante el temor de que este valioso edificio continúe su proceso de degradación por abandono sin que se tomen medidas encaminadas a su recuperación, y ante la consciencia de los daños observados y de los riesgos que esa falta de acción conlleva, se ha elaborado este informe, basado en fotografías generosamente suministradas por vecinos del barrio de Chamberí y por técnicos que han visitado en alguna ocasión el lugar de forma autorizada.

La redacción del informe se realiza por el arquitecto colegiado en Madrid, Vicente Patón Jiménez, con la colaboración del arquitecto e historiador Alberto Tellería, del representante de la Plataforma "Salvemos el Beti-Jai", Igor González, de la responsable de Patrimonio de Unesco, Teresa Biehn, y del campeón mundial de Pelota Vasca en 1970, e historiador, Fernando Larumbe.

Queremos advertir que el procedimiento de análisis de imágenes que se ha seguido para realizar este documento es parcial, dado que el trabajo que requeriría una inspección exhaustiva sería mayor y tendría que contar con el asentimiento de la propiedad y estar dotado de presupuesto y personal cualificado. Pero ese carácter incompleto no anula lo que a simple vista se puede apreciar sino que pone la cautela de que los daños reales podrían ser en cualquier caso mayores de los consignados.

3. RESEÑA HISTÓRICA

El frontón Beti-Jai es obra del prestigioso arquitecto cántabro Joaquín Rucoba y Octavio de Toledo (1844-1919), maestro del eclecticismo, de cuyo talento aún se conservan espléndidas muestras en la Plaza de Toros conocida como "La Malagueta" y el mercado de las Atarazanas, ambas obras situadas en Málaga, ciudad de la que fue arquitecto municipal; en el Asilo del Buen Suceso en Madrid; en el Centro Cultural Doctor Velasco en Laredo, el Palacio Episcopal de Santander y el Palacio Herrero, hoy Ayuntamiento de Torrelavega, todas en Cantabria; además de en todas sus aportaciones a la ciudad de Bilbao durante los muchos años en que fue arquitecto de su Corporación, siendo el edificio sede del Ayuntamiento, el Teatro Arriaga, las Escuelas Albia -posteriormente Palacio de Justicia- o el primer Mercado del Ensanche, algunas de sus mejores actuaciones en esa ciudad.

Conviene reseñar que Joaquín Rucoba estudió la carrera de arquitecto en la recientemente creada Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y desarrolló actividades paralelas a la arquitectura como urbanista, pedagogo o académico, y como miembro de las Comisiones Provinciales para la salvaguarda y mantenimiento de los monumentos de Málaga y de Santander. Fue un buen conocedor del arte islámico, y en su labor protectora consiguió salvar la puerta de las atarazanas malagueñas (del siglo VIII), al integrarla en el mercado que diseñó para la ciudad. Este mercado fue simultáneamente uno de los edificios pioneros en el uso del hierro en España, lo que convierte a Rucoba en un adelantado en la aplicación a la arquitectura de este nuevo material, que luego utilizaría exhaustivamente no sólo en el frontón que nos ocupa, sino también en otros edificios de espectáculos tan notables como la plaza de toros de La Malagueta –con sus andanadas metálicas de fundición– o el bilbaíno teatro Arriaga –donde hasta los antepechos de los palcos se hicieron metálicos para minimizar los riesgos de incendio-.

El frontón Beti-jai (Siempre Fiesta en euskera) fue promovido por *Arana, Uribaso y Compañía*, y proyectado y construido entre 1893 y 1894 por Joaquín Rucoba, que realizó una joya de la arquitectura civil de estilo neomudéjar que se conserva en su integridad, destacando las fachadas y la espléndida puerta, además del espacio de la cancha, rodeado por las tribunas y graderíos, con barandillas, columnas de hierro con nervaduras roblonadas y otros diversos elementos constructivos y decorativos que hacen de este edificio “un catálogo a escala real de la tecnología y los principales estilos arquitectónicos y ornamentales del siglo XIX”.

La historia del Beti-jai es azarosa y poco afortunada para tratarse de un edificio tan brillante como ambicioso en el momento de su creación. Ya en 1919, tan sólo 25 años después de su inauguración, se tiene noticia de la concesión de una licencia para construir en la cancha del frontón veintiuna cabinas para guardar automóviles. A partir de ahí se convierte en un edificio infrautilizado y casi abandonado, que se utiliza sucesivamente como garaje, cárcel para presos políticos al inicio de la Guerra Civil, taller de objetos de escayola y cartón-piedra, y taller de chapa, pintura y reparación de vehículos. Se construyen varios pabellones cegando la cancha, se destruyen las gradas a nivel de pista y se cierran las galerías de las plantas baja, primera y segunda con tabiques de rasilla. Un dato anecdótico pero interesante es que su pista, a comienzos del siglo XX, sirvió al ingeniero Torres Quevedo para hacer las pruebas de su “telekino”, un temprano antecedente de los actuales mandos a distancia, que utilizó en esa ocasión para mover un triciclo mediante control remoto.

Este frontón es el último que queda en Madrid, tras la reciente transformación del Frontón Madrid en la calle Doctor Cortezo, y la paulatina desaparición de una tipología deportiva que fue muy popular en esta ciudad, y que contaba con locales tan notables como el Frontón Fiesta Alegre de la calle Marqués de Urquijo, el Hogar Vasco de la Carrera de San Jerónimo, el Chiqui-jai de la calle Aduana, el Jai-Alai en la calle Alfonso XII, y el frontón Recoletos situado en la calle del mismo nombre, magnífica obra de Eduardo Torroja y Secundino Zuazo tristemente desaparecida en el año 1975.

Sin embargo, la desidia de los diversos propietarios, fundamentada en motivos de orden no cultural, ha propiciado un manifiesto deterioro que pone en grave riesgo su supervivencia. Se perdieron ornamentos y se cerraron tribunas con paramentos, mientras se destruyó la peculiar estructura de los asientos de las gradas, la maleza creció a sus anchas y las cubiertas se deterioraron hasta amenazar derrumbe.

En 1977 se aprobó su incoación de expediente de Bien de Interés Cultural, que no consiguió paralizar los diferentes avatares a los que se ha visto sometido el edificio por las diferentes propiedades. En 1989 el Beti-Jai es adjudicado en pública subasta a la sociedad inglesa *Lamplough Investment Services, Ltd*, y ésta, al año siguiente, lo vende a la francesa *Citroen*.

Permanece en abandono y con el solar ocupado por un taller de reparación de automóviles hasta que en 1995 una sociedad deportiva se interesa por el mismo con ánimo de restaurarlo. Entre ese año y 1998 pertenece a las empresas *Frontón Beti Jai S.L.*, *Nuevo Beti Jai S.L.*, y *Desarrollo Beti Jai S.L.*, que no llegan a concretar la operación de restaurarlo. La sociedad *Desarrollo Beti Jai*, absorbente de *Nuevo Beti Jai*, es a su vez absorbida en 2004 por *Aguirene, S. L. (Tarcosul Gestión, S.L. desde 2008)* que pretendió modificar gravemente el edificio para construir un hotel.

En 2006, ante la amenaza de una petición de descatalogación al Ayuntamiento de Madrid por parte de los propietarios, con la finalidad de construir un hotel en el lugar del frontón, ocupando la cancha y arrasando con los valores espaciales y de uso del frontón, y ante las repetidas advertencias del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, intervinieron la CIPHAM y el COAM para frenar ese arriesgado cambio normativo, de modo que la Comunidad de Madrid, a través de un acuerdo de todos los grupos parlamentarios y mediante una "Proposición no de Ley", acordó en febrero de 2006 que el frontón Beti-Jai debe permanecer como espacio dedicado a sus fines primigenios.

Finalmente, el 9 de Febrero de 2011, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid declaró Bien de Interés Cultural al frontón Beti-Jai, en calidad de Monumento, lo que supone la protección definitiva de esta obra y la obligación legal de su salvaguarda.

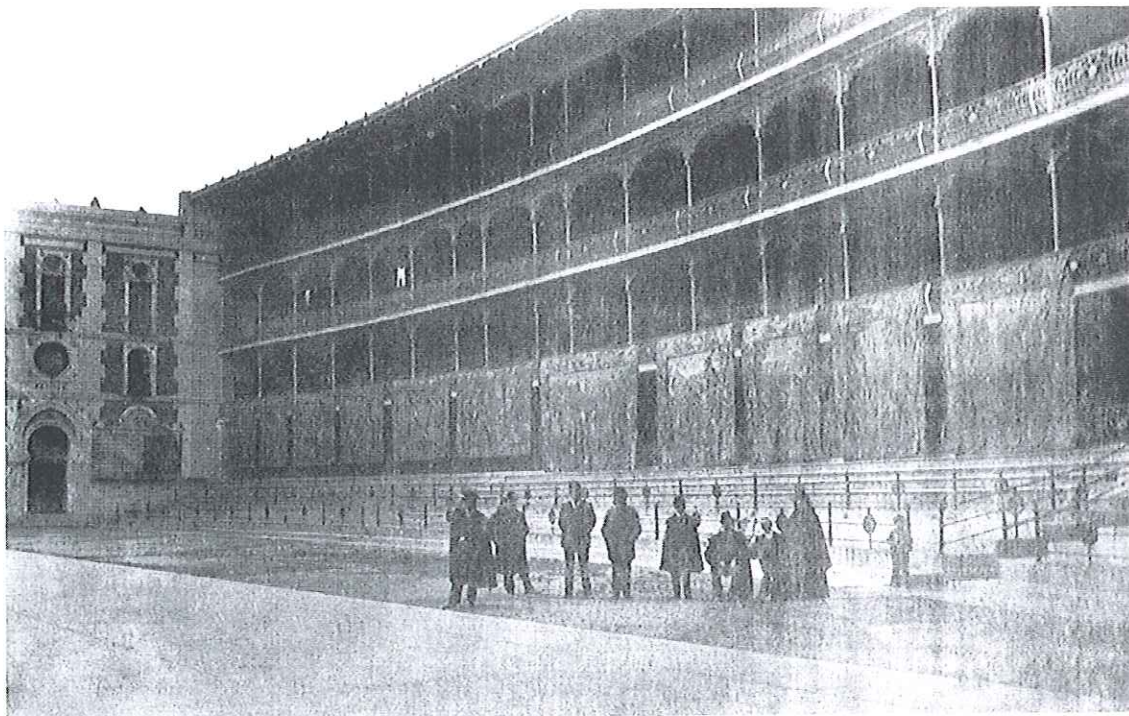
4. CONSIDERACIONES LEGALES

En este momento están vigentes la Ley 10/1998 de 9 de julio de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, en adelante Ley de Patrimonio, y sobre todo la declaración de Bien de Interés Cultural en calidad de Monumento de 27 de enero de 2011, publicada en el BOCM número 33 de 9 de febrero de 2011.

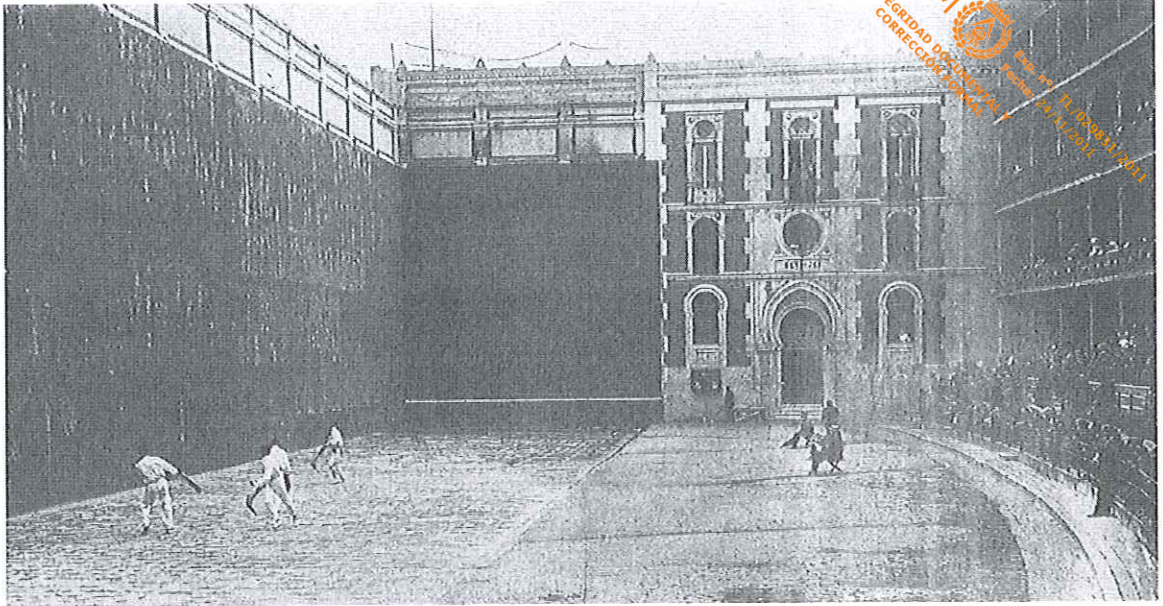
- La Ley de Patrimonio en Título Preliminar, Art. 1 expresa la necesidad de la salvaguarda del patrimonio histórico "... para su difusión y transmisión a las generaciones venideras y el disfrute de la actual generación..."
- El Art. 5, en sus puntos 1 y 2 especifica que "cualquier persona física o jurídica está legitimada para actuar en defensa del patrimonio histórico" y que "todo aquel que tenga conocimiento de situaciones que supongan o puedan suponer peligro, deterioro o expolio... lo comuniquen inmediatamente... " a las instituciones correspondientes".
- El Capítulo III, referente a las disposiciones comunes, en su Art. 18- Deber de conservar, el punto 1º dice : "Los propietarios, poseedores y demás titulares de derechos reales sobre

bienes integrantes del Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid están obligados a conservarlos, mantenerlos, custodiarlos, cuidarlos y protegerlos debidamente para asegurar su integridad y evitar su pérdida, destrucción o deterioro, de conforme con lo dispuesto a la Ley 16/1985 de 25 de junio (de ámbito estatal). Este deber básico comporta salvaguardar la integridad del bien y no destinarlo en ningún caso a usos y actividades que pongan en peligro la supervivencia de los valores que hacen de él un bien cultural”.

- Los puntos 2 y 3 del citado artículo son aplicables al frontón Beti-Jai, recalcando el deber de conservación por los propietarios, pudiendo las administraciones actuar “a costa de los titulares de los bienes” si éste no lleva a cabo la conservación o efectúa obras inadecuadas.
- El Art. 23 dice expresamente que: “El incumplimiento de las obligaciones de protección y conservación serán causa de interés social para la expropiación forzosa de los bienes de interés cultural o incluidos en el inventario.”
- El Capítulo IV, Art. 26, en su punto 3º dice que: “No se podrá demoler ningún inmueble protegido por la presente Ley en el que su declaración de ruina sea consecuencia del incumplimiento de los deberes de conservación por parte de sus obligados”.

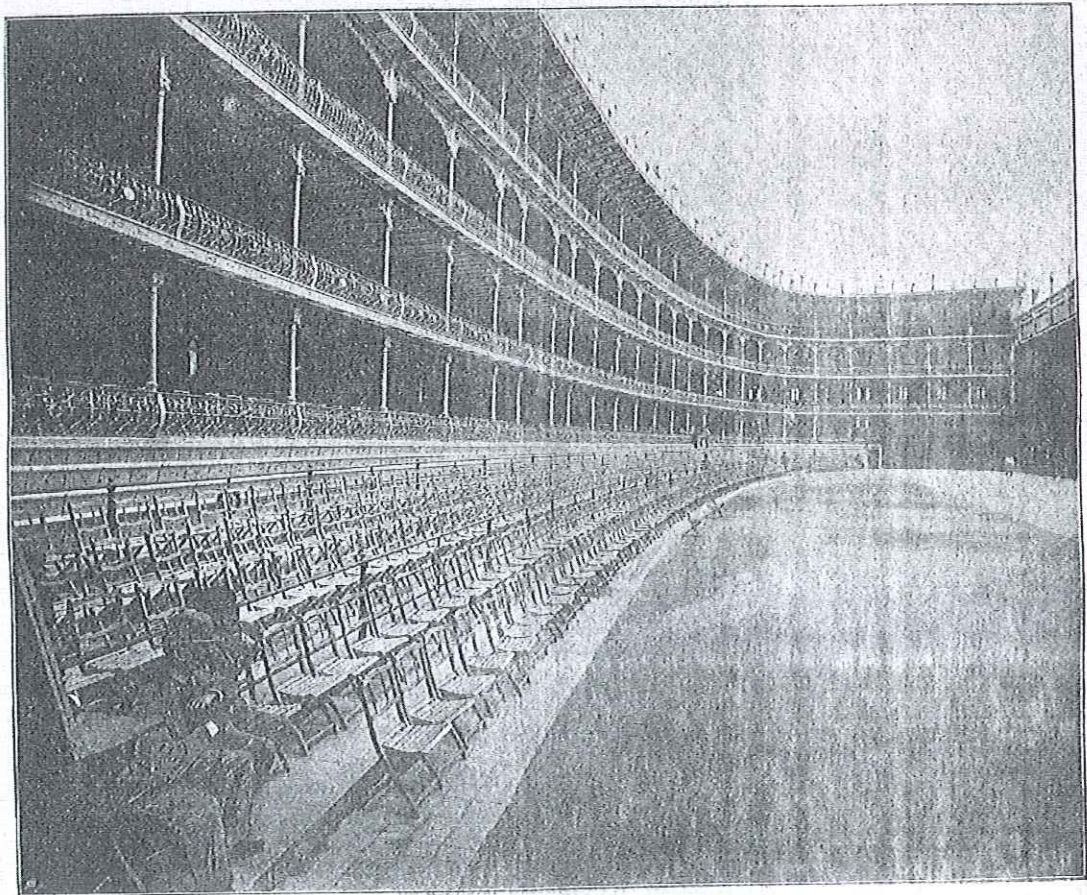


*El frontón Beti-Jai el día de la inauguración en 1894.
Memoria visual de Madrid. Ediciones La Librería (2007)*



Partido de pelota. Fotografía de Duque.

BETI-JAI MADRILEÑO



++ VISTA INTERIOR ++

Vista del graderío curvado, construido con columnas de hierro fundido.
Fotografía extraída de la revista "El Pelotari". Año 1894



BETI-JAI MADRILEÑO.—VISTA EXTERIOR

Vista de las fachadas exteriores: La principal de estilo ecléctico, en la calle Marqués de Riscal, y la trasera de las gradas de estilo neomudéjar.
Fotografía extraída de la revista "El Pelotari". Año 1894

ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO



5. VALORACIÓN ARQUITECTÓNICA

El Beti-Jai es, además de ejemplo único de una modalidad deportiva histórica, una excepcional obra de arquitectura que no tiene, con su graderío elíptico, ejemplo similar en ningún otro lugar del mundo. Su trazado en planta es perfecto y su visita, a pesar del estado de degradación en que se halla, con los pisos del graderío cegados y el alero roto, produce una admiración propia de los espacios arquitectónicos únicos y memorables, y que sólo muy contadas obras son capaces de provocar. La caja vacía de la cancha, frente a la delicada y aérea filigrana de las cuatro plantas de gradas recortándose en curva contra el cielo, constituye una experiencia singular e inesperada en el interior de esa manzana del centro de la ciudad. El muro curvo de ladrillo que soporta y cierra el edificio por el oeste es asimismo una notable obra neomudéjar de elegante traza; mientras que las estructuras de los pisos de andanadas, con sus viguerías de perfiles ondulados de acero y revoltones de ladrillo y yeso decorados con pinturas, y sus suelos escalonados de madera, crean bellas perspectivas de galerías, con una sensación de ingravidez que resulta admirable y anticipa las tecnologías de estructuras ligeras del siglo XX.

Tras la curva que cierra el graderío por el lado norte, se emplaza un volumen de escaleras y servicios, realizado con el mismo sistema constructivo y en continuidad con las plantas de gradas, en tanto que una edificación de planta triangular adosada en el extremo sur de la cancha resuelve hacia el interior el frontal de la misma y la oblicuidad de la fachada hacia la calle Marqués de Riscal respecto al eje longitudinal de la parcela. Esta fachada es de un estilo ecléctico menos definido que el neomudéjar del interior y acusa la ausencia de la tercera planta que debía rematar la composición de huecos decrecientes hacia arriba, y que -al parecer- nunca se construyó.

Hay otro aspecto a resaltar de esta arquitectura y que redundante en su valor, y es el hecho de que su mismo abandono y ausencia de intervenciones y transformaciones nos está legando una obra no sólo extraordinariamente valiosa sino íntegra, que actúa como un libro abierto al expresarnos con su claridad estructural y funcional tanto la tecnología como el paisaje arquitectónico y social de ese interesante y creativo momento de finales del siglo XIX del que nos separan ya más de cien años. Aún quedan cajas de escaleras, restos de decoraciones, mamparas de las taquillas de apuestas, pilas, y zócalos de azulejería, que nos trasladan saltando en el tiempo a un lugar que imaginamos bullicioso y probablemente frecuentado por un público joven, con ganas de diversión, y apasionado por un deporte previo al fútbol, que anuncia lo que serán los espectáculos de masas del siglo XX. Por último hay que destacar el dato admirable que supone el que una construcción maltratada, abandonada y sin apenas mantenimiento durante casi un siglo, se mantenga intacta en lo esencial, lo que denota su excelente calidad técnica y la capacidad y posibilidades de recuperación de la misma.

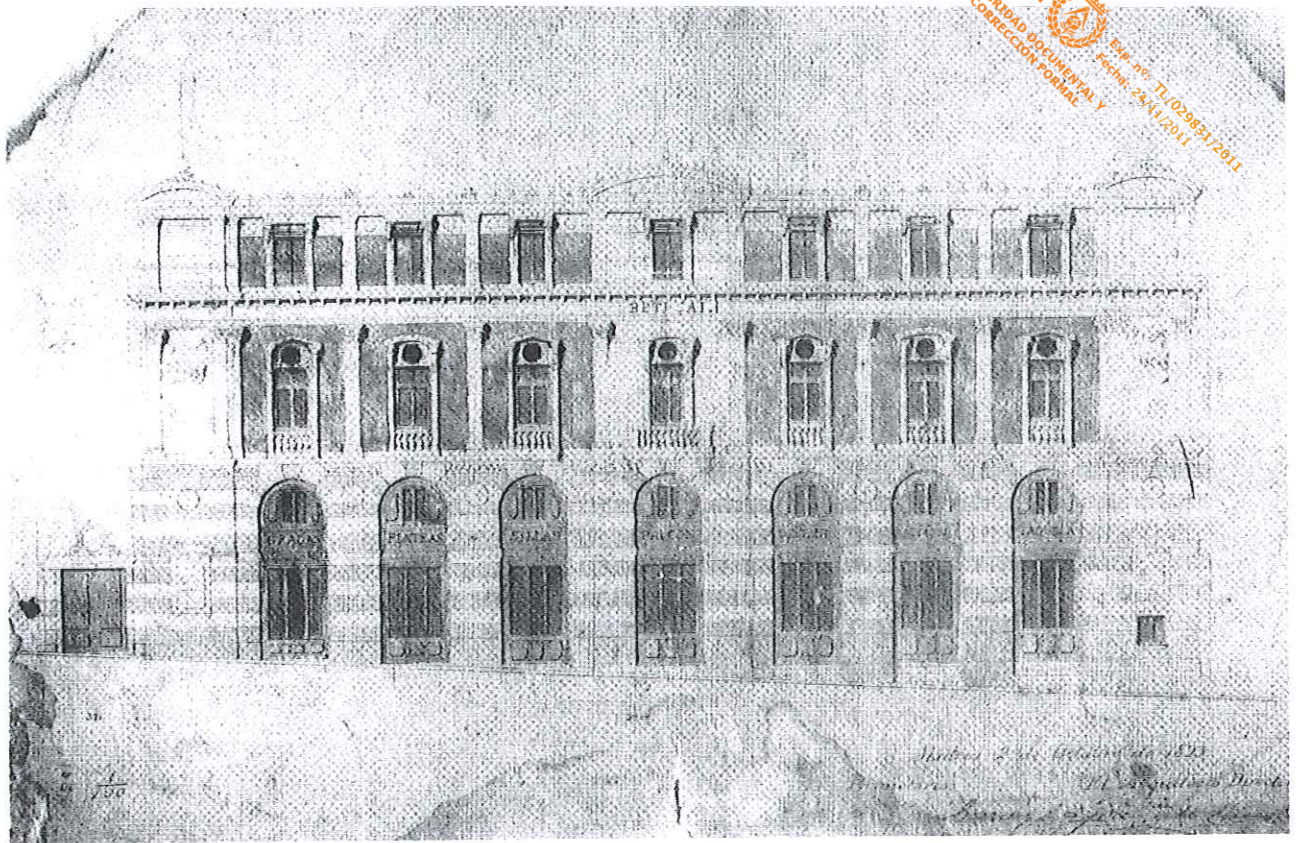
6. RECONOCIMIENTO ACADÉMICO E INSTITUCIONAL



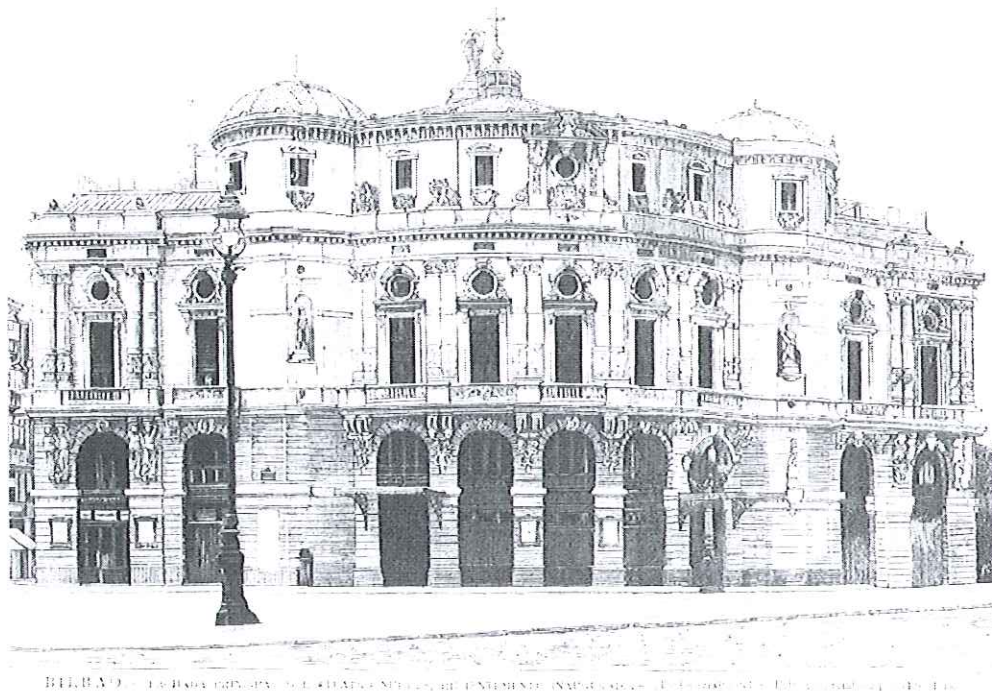
La singularidad de esta obra fue paradójicamente causa de su decadencia y a la vez una defensa frente a su destrucción. Cuando el público de los juegos de pelota desaparece a favor del espectáculo del balompié, esta conformación escenográfica tan perfectamente adaptada a su uso, pero a la vez sometida a las incertidumbres climáticas, no encuentra una actividad a su medida y condiciones, pasando a ser considerada casi un solar vacío: la cancha, con un residuo construido que queda así arrumbado en su perímetro. Pero algo notable y atractivo debió tener siempre el edificio cuando nunca se decidieron a derribarlo. Ya en 1978 el Colegio de Arquitectos de Madrid recoge en un pequeño libro titulado “El COAM ante la destrucción de la ciudad” su estima y preocupación por el destino del frontón. De esta publicación se pueden destacar las siguientes frases: “Se está sacrificando un conjunto arquitectónico que podría dar cabida a toda una serie de usos eminentemente ciudadanos”. “Hoy reivindicamos que las galerías del Beti-Jai se abran a la colectividad, que su cancha sea el escenario de manifestaciones culturales que no encuentran sitio en nuestros centros urbanos”.

El historiador Pedro Navascués, catedrático de Historia del Arte de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en su obra *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX* comenta que se trata de “un espécimen único en su género, no sólo dentro de España, sino en todo el ámbito europeo”. En tanto que la historiadora y estudiosa de la obra de Joaquín Rucoba, Isabel Ordieres, publica en su monografía dedicada a este autor las plantas y alzado del edificio y hace una defensa en favor de la recuperación del mismo. Por otro lado, el arquitecto Carlos de Riaño advierte en una memoria elaborada hace algunos años de que “se trata de un edificio excepcional y no hay otro en el mundo...”, y de que “no admite otro uso principal que el de frontón ó siendo un poco más amplio el deportivo...”.

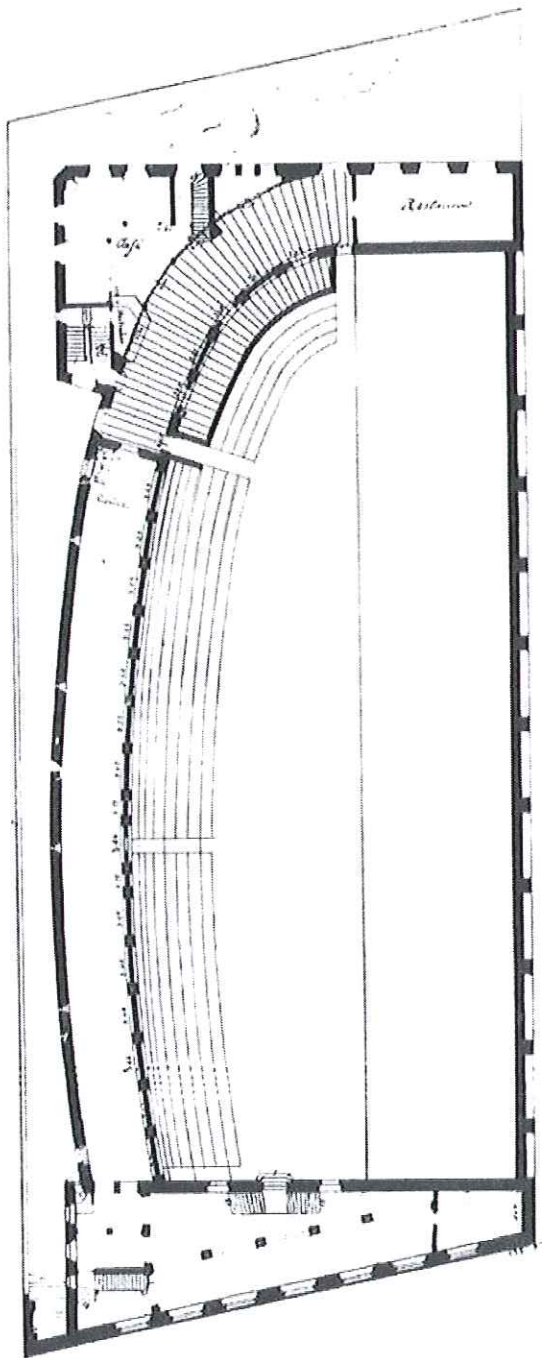
En el vigente Plan General de Madrid de 1997 se tiene en consideración la gran importancia de la pieza al catalogarla con nivel singular de protección y uso dominante deportivo. Este máximo grado de valoración y defensa ya ha sido recogido por la resolución de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid de 9 de Febrero de 2011, que lo declara Bien de Interés Cultural en calidad de Monumento.



Plano de alzado del proyecto original del frontón Beti-Jai, firmado por Rucoba

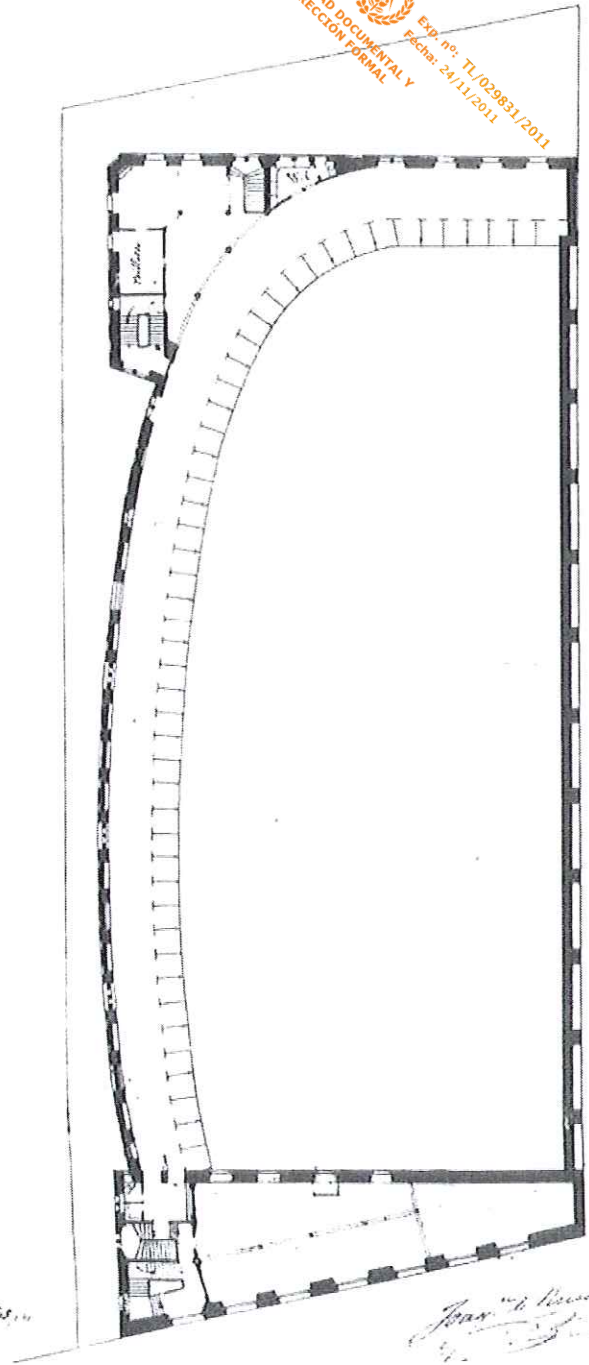


Vista del Teatro Arriaga de Bilbao, obra del mismo autor en la que se aprecian las similitudes de traza con la fachada del frontón Beti-Jai.



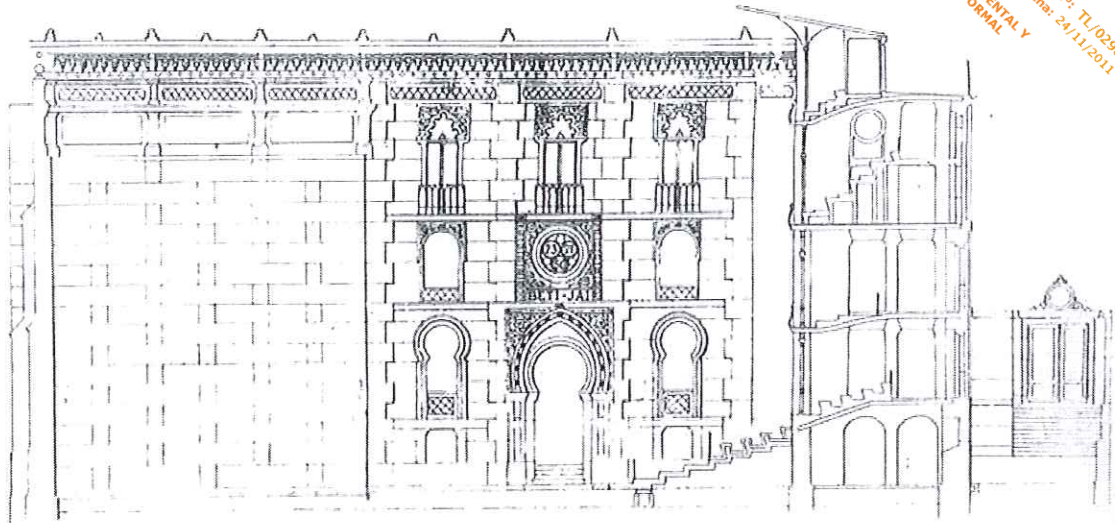
Planta baja y tendido del Frontón.

Esc. de Arquitectos

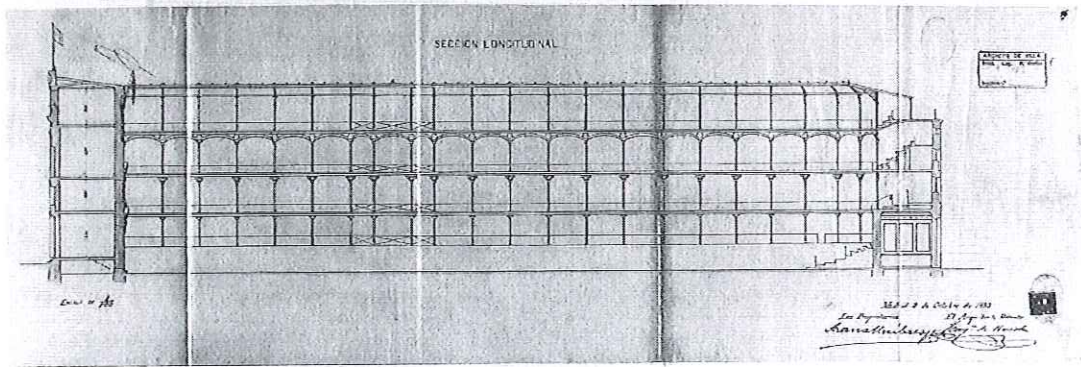


Planta del entresuelo y palcos del Frontón.

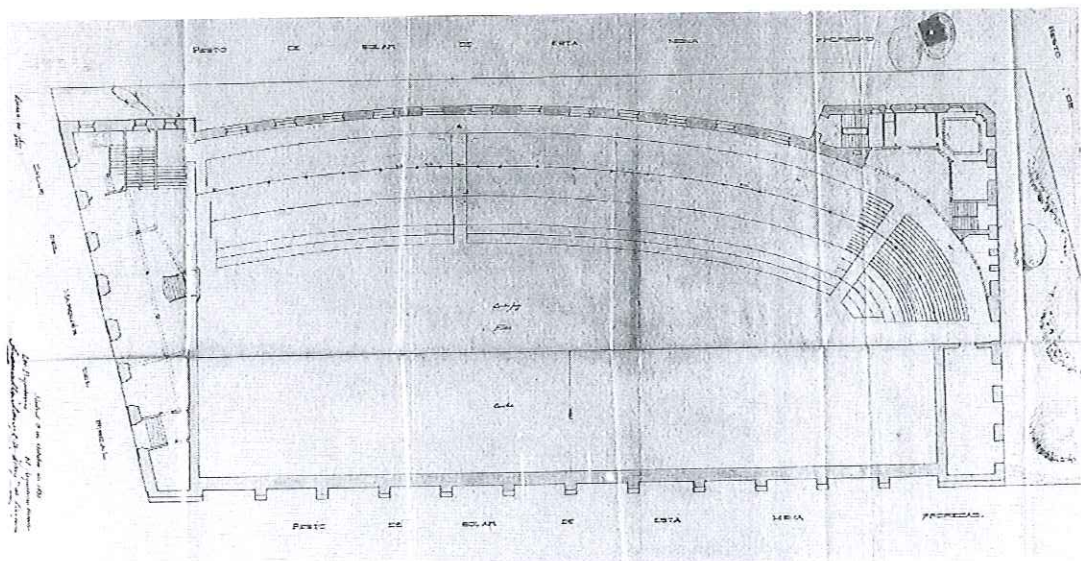
José M. Navas



Sección transversal



Sección longitudinal



Planta baja

7. ESTADO ACTUAL DEL EDIFICIO

En este momento el frontón Beti-Jai se conserva en pie y muestra aún todas sus partes fundamentales. No presenta en conjunto y en apariencia síntomas de pérdida de estabilidad, pero sí acusa graves deficiencias en sus superficies y ornamentos, y sufre una importante degradación de la cubierta de hierro y madera.

Haciendo un recorrido analítico por los elementos principales del edificio se constatan las siguientes deficiencias:

7.1) CUBIERTAS

En el edificio se distinguen claramente dos categorías de cubiertas: las que protegen todo el cuerpo de graderío, y las que protegen las edificaciones complementarias norte y sur.

a) Cubiertas del graderío

Están formadas por una estructura metálica ligera en sentido longitudinal y compuesta por pies derechos de fundición, viga longitudinal de perfil IPN sujeta con roblones y ménsulas de cerrajería de hierro ricamente ornamentadas y situadas a ambos lados, sobre la que apoyan los palos –o pares- que forman tanto la cubierta de las gradas como el destacado alero volado que protege todo el conjunto de esta fachada. Esos pares apoyan por la parte de atrás en un murete de tabicón directamente levantado sobre la viguería de la grada más alta, y soportan el entablado en sentido longitudinal que sirve de base a la cobertura final de zinc. El borde del alero estaba rematado por un guardamalleta de piezas de madera recortadas como un almenado sasánida, al modo cordobés. Por detrás del tabicón que sujeta esta cubierta se hallaba un corredor de acceso a la grada alta, en su origen descubierto, lo que hace suponer que estaba construido como un terrado “a la catalana”. Actualmente ese corredor está cubierto por un faldón de chapa ondulada galvanizada.

b) Cubiertas de edificaciones complementarias

Son de estructura de madera, con pares, correas y entablado sobre el que se apoya la cobertura final, que en pabellón que da a la calle Marqués de Riscal es de teja cerámica plana, y en el torreón de escaleras y pabellón del extremo norte, es de chapa de zinc en bandejas con junta realzada.

ESTADO ACTUAL

Para tratarse de la cubierta original, sin apenas mantenimiento y con 118 años de antigüedad, es milagroso que conserve su configuración original. Pero como se puede apreciar en las imágenes adjuntas el estado es muy precario, con trozos que han perdido la chapa de zinc, juntas de chapa abiertas con pérdida de rastreles, entradas generalizadas de agua, entablados rotos, pudriciones, pérdida de remates y ornamentos, etc. En la parte cubierta con teja hay tejas rotas, canalones cegados, parches, rotura o pérdida de cornisas, pérdida de falsos techos, etc.

7.1) CUBIERTAS



Entablado del alero



Entablado del graderío



Remates en el extremo sur



Restos de lambrequines originales



Placas de zinc desaparecidas



Vista del extremo sur

7.2) FORJADOS

Los forjados están contruidos con viguerías de perfiles industriales metálicos tipo IPN y entrevigados de revoltones abovedados de ladrillo cerámico recibido con yeso, que en su cara inferior se hallaba enlucido con yeso fino, y en los forjados de las gradas, decorado con pintura al fresco.

Es peculiar de este edificio el empleo de perfiles ondulados en curva y contracurva para crear una sección de las andanadas de planta primera y tercera, dirigida a conseguir una inclinación de las gradas de óptima visibilidad. La planta segunda es en cambio plana, pues la fuerte pendiente requerida se conseguía con una estructura suplementaria ligera levantada sobre el forjado, que en algún momento de la historia del edificio fue desmontada. La existencia de esa estructura se ve reflejada en el plano de sección transversal original que se reproduce en la página 14 de este informe, y se puede comprobar todavía la huella de su existencia en las marcas que han quedado sobre el muro de ladrillo.

También es singular en este edificio la escasa presencia de la obra de albañilería, pues en gran parte está construido con elementos prefabricados o ligeros, como el sistema metálico ensamblable que forma el graderío o los entablados de madera que revestían los pisos de las gradas o las escaleras, lo que supone una idea tecnológica de construcción "en seco" muy avanzada para su época.

ESTADO ACTUAL

En líneas generales se conservan íntegras las viguerías metálicas aunque se hayan cortado viguetas en un par de lugares para hacer hueco a un posible montacargas u otra instalación desaparecida. Se observan oxidaciones generalizadas superficiales que en general no afectan a la capacidad de carga de las viguetas, aunque se requeriría una revisión sistemática de todas las piezas para calibrar su estado real. Se observa una protección reciente de pintura de minio antioxidante en las viguetas de los graderíos y otros elementos verticales metálicos de estructura, aunque no en las de los cuerpos auxiliares norte y sur, y aun así presenta el aspecto de una protección superficial y parcial de las caras vistas.

En cuanto a los revoltones o bovedillas de ladrillo, la degradación es bastante acusada, sobre todo en los pisos altos donde las entradas de agua han sido mayores. Hay roturas de piezas frecuentes, yesos caídos o degradados y rasillas cerámicas que muestran descomposición. A pesar de ello se conserva una muestra significativa de las pinturas de los techos que permitirían su restauración fidedigna.

Los entablados de madera de los pisos se pueden aún apreciar en la grada del piso primero y en alguna de las escaleras. Y aunque están muy deteriorados sirven de muestra, de cara a una futura restauración, para ver como estaban configurados en su disposición de gradas y peldaños.

7.2) FORJADOS



Estado de los revoltones decorados del forjado de tercera planta



Detalle de los frescos decorativos originales



Forjado del tercer piso del edificio principal



Detalle de los revoltones degradados



Graderío del tercer piso con el singular forjado curvado y la galería cegada



Cubierta del torreón con el cielorraso desprendido

7.3) FACHADA EXTERIOR

La fachada exterior está realizada con muro de ladrillo macizo, ornamentado con basamento almohadillado en canales horizontales, de piedra artificial de cemento y arena finamente trabajada, y cuerpo superior de revoco liso decorado con molduras, pilastras y guardapolvos de huecos en escayola. Otros elementos ornamentales como balaustres, capiteles o medallones parecen ser de piedra artificial, pues han resistido mejor el paso del tiempo. El balcón central volado está realizado con piedra artificial y muestra una barandilla de cerrajería con guiraldas y florones de hierro fundido. Una cornisa moldurada con menudos canecillos, que asimismo parece construida con piedra artificial, remata en su coronación el conjunto de la fachada.

ESTADO ACTUAL

Aunque no se observan –como sucede en el resto del edificio- ni grietas ni desplomes que indiquen fallos estructurales, el estado visual es lamentable y preocupante, pues la pérdida de guarniciones de huecos, molduras, medallones, basas de pilastras y otros elementos es generalizada, faltando una gran parte de los revocos, que han dejado a la vista la fábrica de ladrillo en algunos puntos, y que han sido sustituidos por un tosco enfoscado de cemento en otros, que si bien protege el muro, no se ve realizado con el cuidado que un edificio de esta categoría hubiese merecido.

Actualmente el edificio está mallado con redes de protección para evitar caídas de fragmentos sobre los viandantes, y dispone de una bandeja de protección a la altura del primer forjado, que a simple vista ofrece un aspecto de precariedad e inconsistencia, y está además clavada en el muro afectando a sus partes ornamentales.

No se ven, o han desaparecido, las carpinterías originales, que en planta baja ya habían sido sustituidas tiempo atrás por cierres metálicos o tabiques de vidrio prensado, y que en plantas altas están sustituidas por panderetes de ladrillo que cierran los huecos.

En antiguas fotografías se aprecia una balaustrada sobre la cornisa superior, que sustituía al ático nunca construido del proyecto original, y que ya no aparece en imágenes de los años ochenta del pasado siglo.

7.3) FACHADA EXTERIOR



Extremo occidental de la fachada principal



Parcheado con cemento de los revocos originales



Medallones desprendidos



Detalle de los desperfectos causados por el anterior andamioje



La agresiva y endeble protección instalada por la propiedad



Las mallas que envuelven la fachada en su estado actual

7.4) FACHADA INTERIOR NEOMUDÉJAR

La fachada interior a la cancha, del pabellón que da a la calle Marqués de Riscal, es de distinto estilo y aspecto que la exterior, pero la construcción es bastante parecida e igualmente de muro de carga de ladrillo macizo. Tiene una planta más al tener una cota de asiento más baja que la de calle, y carece del zócalo almohadillado, pues el tratamiento es el mismo en toda su altura: líneas verticales de revoco imitando encadenados de sillares de piedra, líneas horizontales molduradas marcando las cuatro plantas, y entrepaños acabados en ladrillo fino visto. Los ornamentos, de estilo neomudéjar, son de escayola y piedra artificial, y rodean tanto la puerta de salida a la cancha como los huecos de ventanas. Un peto de ladrillo, también revocado imitando piedra, y subdividido en tarjetones rectangulares, remata la fachada por su parte superior, prolongándose a su izquierda como remate del muro liso del frontis, que está construido en el mismo plano de esta fachada interior.

Las ventanas llevan barandillas de cerrajería, y todavía se aprecian restos de las letras de bronce sobre la puerta con la denominación del frontón: "BETI JAI".

ESTADO ACTUAL

El estado de esta fachada está en situación parecida a la exterior: no muestra problemas de estabilidad pero su deterioro es gravísimo. En parte provocado por actuaciones antiguas, cuando se transformó el frontón en garaje y taller de automóviles, lo que supuso el adosamiento de naves que destruyeron la ornamentación del lado izquierdo de la planta baja, y la apertura de un gran hueco y la construcción de una rampa en el lado derecho, para el acceso de los coches al lugar.

El ladrillo fino es el único material que ha aguantado bien el paso del tiempo, en tanto que las finas y bellas decoraciones de escayola y piedra artificial aparecen en parte arrancadas o borradas por el paso del tiempo, aunque quedan todavía elementos suficientes que permitan su restauración o reposición y se conserva buena parte de los atauriques que decoraban la enjuta entre los arcos de herradura y apuntado de la puerta principal.

Las rejas de barandillas y las carpinterías de ventanas, que se conservaban hasta hace poco más de un año, han sido arrancadas en los huecos del lado izquierdo, quedando las del derecho. Asimismo ha desaparecido el marcador, y de las letras de bronce sólo quedan fragmentos de "BETI", y aún se conservan las de "JAI"

7.4) FACHADA INTERIOR NEOMUDÉJAR



Desprendimiento de molduras de impostas



Detalle de ornamento heráldico degradado



Detalle de arco apuntado con decoración de atauriques



Muestra de la ornamentación original de cornisa parcialmente desaparecida



Restos del rótulo original "Beti-jai" de bronce, bajo el marcador desaparecido



Encuentro de la fachada neomudéjar con el graderío

7.5) FACHADA TRASERA DE LAS GRADAS

El edificio tiene importantes fachadas interiores a los callejones de los lados oeste y norte de la parcela, pero éstas son muy diferentes a las del pabellón que da a la calle, pues están íntegramente realizadas en ladrillo macizo visto en estilo neomudéjar, siendo su ornamentación intrínseca al sentido constructivo de las mismas y toda ella realizada con el mismo material, desde la formación de los huecos de ventanas a las líneas de imposta, los dinteles y arcos de puertas y ventanas, o las cornisas.

Especialmente singular es el muro curvo que es soporte y protección posterior del graderío, construido mediante un zócalo potente y masivo formado por una sucesión de pequeñas puertas ciegas en arco de herradura que marcan el ritmo de toda la construcción y de la propia estructura metálica de las gradas, y sobre las que se levantan esbeltas pilastras de ladrillo que alternativamente llegan hasta la cornisa, o sirven de base para formar otros arcos superiores de herradura, de los cuales van fenestrados uno de cada dos mediante ventanas geminadas y un óculo superior, que dan luz a cada piso de gradas.

ESTADO ACTUAL

Esos muros de fachadas interiores aparentan una gran solidez en su conjunto, aunque las heridas en los mismos son múltiples. Unas han sido provocadas por las naves añadidas en la parte norte de los callejones: rozas y agujeros para acometida de unos faldones de tejado que actualmente ya se han desmontado, enlucidos y enfoscados que parchean y enmascaran la fábrica original de ladrillo. Otras son producto del tiempo y del abandono como las múltiples erosiones que se dan especialmente en las partes bajas, en las que se aprecian notables pérdidas de material y muchos ladrillos descompuestos por la humedad, o las importantes manchas y mermas que la humedad ha provocado en las partes altas donde desaguaban unos canalones.

Esa misma humedad es la causante del crecimiento de vegetación parásita que está contribuyendo a la degradación del ladrillo y los morteros que cohesionan la fábrica, observándose la presencia de numerosas herbáceas pero también de árboles de crecimiento rápido y raíz potente como el *Ailanthus Glandulosa*,. en varios puntos de estas fachadas.

Todo el sistema de evacuación de pluviales, del que aún quedan restos de canales, cazoletas de recogida y bajantes de zinc, está roto o desaparecido. Otra grave amenaza, producto de esta degradación provocada por la humedad, es la presencia de ladrillos sueltos en las hiladas de la cornisa.

7.5) FACHADA TRASERA DE LAS GRADAS



Estado de la fábrica de ladrillo en la cara norte



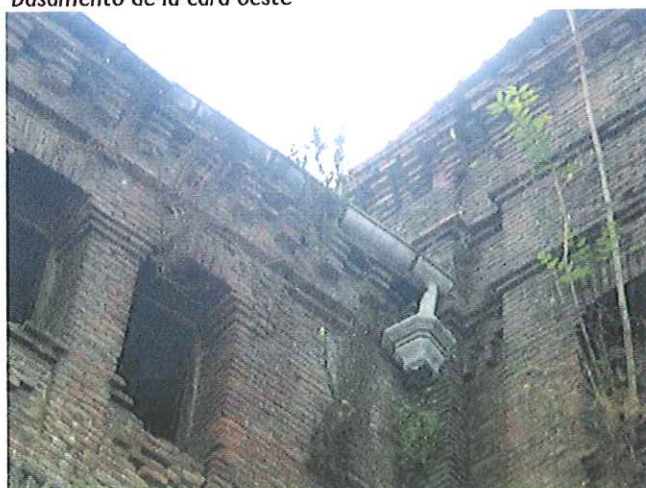
Vista de la cara norte con huellas de construcciones adosadas



Degradación de la fábrica de ladrillo en el basamento de la cara oeste



Vista general de la cara oeste con vegetación parásita



Canalones rotos o desaparecidos y vegetación parásita en los extremos oeste y norte de la torre trasera de escaleras

7.6) GRADAS

Esta es la parte más significativa del frontón Beti-Jai, y quizá la más interesante desde el punto de vista espacial y constructivo. Su estructura está formada por el potente muro de ladrillo de los callejones oeste y norte, el cual está enlazado a una estructura ligera de pórticos de vigas de acero laminado y pilares de fundición mediante las viguerías, igualmente de acero, de los cuatro forjados de los pisos de gradas. En la planta baja, las vigas que enlazan los pilares de fundición van duplicadas, en tanto que en las demás plantas son sencillas.

Todo el sistema va montado con uniones roblonadas, mostrando con gran sinceridad el carácter industrial y prefabricado de la construcción, y se completa con elementos de fundición o cerrajería, que colaboran en el arriostamiento y la fiabilidad del conjunto, tales como ménsulas en forma de palmetas o arcos de evocación arabizante.

Las viguerías de los forjados vuelan algo menos de 1 m sobre la cancha para generar unas balconadas corridas cuyo piso es de tablonos de madera, y llevan cielorraso inferior del mismo material. Las barandillas son de cerrajería y van ancladas a los pilares de fundición y a la balconada.

En el punto singular donde se curva el graderío, el muro trasero desaparece y es sustituido por otro pórtico paralelo al de la fachada de gradas, y formado igualmente por pilares de fundición y vigas laminadas.

ESTADO ACTUAL

Si bien todo el graderío se mantiene en pie y se conserva en lo esencial, está dramáticamente desfigurado y privado de su cualidad original transparente, ligera y armoniosa. La mayor parte de los pórticos están tapiados con ladrillo hueco enfoscado y pintado de blanco, y faltan la mayoría de los pisos de entablado de madera o están en muy mal estado. Los ornamentos de fundición están embebidos en el tabique de cerramiento o han desaparecido. Las balconadas corridas se han eliminado en algunos sitios, incluso con el corte de las viguetas, y sus cielorrasos de madera están en buena parte caídos. Las barandillas de cerrajería están íntegras salvo un tramo del lado oeste empleado para proteger el hueco de uno de los forjados rotos, pero hay puntos en los que vuelan de pilar a pilar al haber desaparecido la balconada que había bajo ellas.

Una de las partes más afectadas es la planta baja, donde estaba el graderío que avanzaba hacia la cancha y del que no queda ningún resto, porque probablemente estuviera formado por alguna estructura ligera de metal o madera. Además de esa mutilación del graderío, el uso de garaje llevó a que se le adosaran dos rampas de ladrillo y hormigón: una que nace en el pabellón de entrada desde la calle, y la otra subiendo hasta la curva del fondo, donde se hizo una conexión rodada con el callejón que implicó además graves roturas de muros y forjados. Todo ese zócalo está muy alterado, aunque deja ver aún su configuración original de potentes pilares de ladrillo sobre los que se asientan las esbeltas columnas de hierro fundido del graderío.

7.6) GRADAS



Vista general del graderío tapiado



Balcón corrido del graderío alto



Cielorraso desaparecido en el voladizo del piso primero



Fragmento del graderío con las galerías abiertas originales



Detalle de columnas embebidas en los tabiques añadidos



Perspectiva del graderío desde la parte abierta

7.7) INTERIORES

Los interiores eran escuetos, y en su mayor parte de enlucido pintado en colores claros, aunque se conservan muestras de distintos tipos de azulejería con inspiración oriental, barandillas de escaleras, y algunas carpinterías de puertas y ventanas, quedando todavía interesantes modelos de algunas de estas últimas.

ESTADO ACTUAL

La degradación interior manifiesta el estado de abandono y las agresiones a que ha sido sometido el edificio, donde se acumulan los escombros y la basura, habiendo desaparecido la mayor parte de las carpinterías de puertas y ventanas, y no parece que queden instalaciones de agua o electricidad en uso. La vandalización que ha propiciado la dejadez de los propietarios ha dejado huellas implacables, incluso de un conato de incendio.



Interior de una ventana de la fachada principal



Detalle de carpintería de ventanas y azulejos originales



Acumulación de escombros bajo la grada inferior



Forjado eliminado entre la segunda y la tercera planta



Balaustres desaparecidos en barandilla de escalera principal



Arranque de la escalera principal



Zócalo de azulejos afectado por la humedad en la escalera principal



Afección por humedades de los muros de la escalera trasera



Detalles de azulejos, y de barandillas reaprovechadas del graderío para proteger un hueco abierto en el forjado original

ACTUACIÓN

8. URGENCIA DE UN PLAN DIRECTOR DE RESTAURACIÓN

El edificio tiene valor suficiente como para ser recuperado sin otra pretensión que la de su disfrute monumental en sí mismo, y tal como se ha hecho históricamente con tantos ejemplos –fueran teatros romanos, templos románicos o industrias barrocas–, pero es que además nos hallamos ante un contenedor de 6.000 m² de superficie construida, que admitía en su momento hasta 4.000 espectadores, y que en condiciones de *comfort* actual podría albergar más de 3.000. Un contenedor que además dispone de una amplia plataforma horizontal de 67 m de longitud por unos 20 m de anchura, es decir, unos 1.300 m².

9. ACTUACIONES URGENTES

La amenaza que se cierne en este momento sobre el frontón Beti-Jai no es sólo la de su desaparición por degradación y derrumbe, sino la de una posible falta de comprensión -por olvido o desconocimiento- de su valor tipológico y trascendencia artística e histórica. Los pasados intentos por cambiar el uso y la configuración del frontón crearon un clima de incertidumbre y avisaron sobre el peligro de que se pretendan hacer intervenciones que, amparándose en una conservación parcial del monumento para salvarlo de la ruina, alteren sus condiciones esenciales y lo reduzcan a un banal decorado, con la pérdida de su sentido espacial y funcional originario.

El estado general del edificio es preocupante aunque la estructura básica se muestre sorprendentemente estable para el grado de abandono al que ha estado sometida. Pero hay elementos muy importantes que deberían ser urgentemente restaurados para frenar su proceso de degradación acelerada. Se enumeran a continuación las acciones que se han considerado más urgentes para mantener la integridad de esta obra, teniendo en cuenta que uno de sus valores significativos reside en el hecho de ser un ejemplo único de arquitectura avanzada en hierro de finales del siglo XIX, aspecto que se debería mantener y poner en valor, utilizando para la restauración tanto las técnicas como los tipos de materiales originales, criterio que además es preceptivo en un elemento que ha sido declarado Bien de Interés Cultural:

9.1 CUBIERTAS

I. Recuperación de las cubiertas de las andanadas, según su configuración original de madera con revestimiento superior de chapa de zinc, reponiendo todo el sistema de evacuación de

pluviales: canalones, bajantes, arquetas, pozos y colectores bajo suelo, y los elementos de remate y ornato de la cubierta, como lambrequines y cantoneras.

2. Restauración de las cubiertas de los edificios auxiliares, tanto de sus estructuras de madera, como de sus coberturas de teja y zinc, reponiendo todo el sistema de evacuación de pluviales: canalones, bajantes, arquetas, pozos y colectores bajo suelo.

3. Recuperación de la galería de acceso a la andanada superior.

9.2 FORJADOS

1. Limpieza e imprimación antioxidante en todas las viguerías de forjados

2. Chequeo general de todas las estructuras de forjados, con restitución de vigas en los lugares en que se han practicado huecos indebidos en el forjado, y repaso y refuerzo de roblones y soldaduras.

3. Reparación de bovedillas y revoltones de ladrillo, conservando en lo posible los restos de las pinturas originales.

9.3 FACHADAS Y PARAMENTOS

1. Limpieza general, de paramentos de ladrillo visto y revocados, de todo tipo de añadidos, cerramientos no originales, enfoscados o vegetación.

2. Reparación de los muros de ladrillo con piezas de calidad similar a las originales, sustituyendo piezas rotas o desgastadas, tapando orificios y coqueras y repasando los morteros degradados de las juntas de las fábricas.

3. Restauración de las fachadas de revoco, tanto la que da a Marqués de Riscal, como la interior del frontis, con especial cuidado en la reposición de todos los elementos decorativos perdidos o dañados para recuperar íntegramente la composición original.

4. Eliminación de los cerramientos de tabicón de ladrillo añadidos a las andanadas

9.4 CARPINTERÍAS Y CERRAJERÍAS

1. Recuperación de carpinterías de madera, reproduciendo las líneas compositivas y decoraciones de algunas de las que se conservan con el diseño original.
2. Reposición de las cerrajerías de petos de huecos originales, recientemente arrancadas, pero de las que quedan algunos elementos y documentación fotográfica de las mismas.
3. Restauración de las estructuras metálicas de las andanadas, tanto soportes verticales como vigas de enlace entre los mismos y viguetas de forjados, limpiando y protegiendo el metal y revisando y ajustando los nudos estructurales.
4. Reposición de las piezas de fundición decorativas que traban las andanadas y contribuyen a su estabilidad.
5. Reparación y reposición de las barandillas de cerrajería de las andanadas.
6. Reparación y reposición de las ménsulas de cerrajería del alero, según su dibujo original.
7. Recuperación de los suelos de las andanadas, devolviéndolos a su construcción original de entablados de madera y recuperando las gradas desaparecidas que había tanto en la planta baja como en la tercera.

9.5 PINTURAS Y DECORACIÓN MURAL

1. Restauración de las decoraciones pictóricas de los techos de las andanadas y de las decoraciones cerámicas de los edificios auxiliares.

10. ACTUACIONES COMPLEMENTARIAS NECESARIAS

Además de las actuaciones del epígrafe II, primarias y urgentes por afectar directamente a aspectos de estabilidad o de procesos de degradación acelerados de la construcción, en un proceso de recuperación del edificio sería necesario abordar otros aspectos, en ocasiones indisolublemente unidos a la intervención primaria, como es el caso de las instalaciones -al menos en su previsión y tendido de canales para las mismas-, y en otros para recuperar y acondicionar los espacios exteriores, tanto de la cancha como de los pasos circundantes, labor necesaria para el uso y mantenimiento básico del edificio.

10.1 INSTALACIONES

1. Previsión de toda la instalación de energía eléctrica del edificio: acometida, contadores, cuadro general y cuadros de distribución, red de distribución, alumbrado funcional, espectacular, monumental y de seguridad y emergencia, etc.
2. Renovación del saneamiento, con construcción de un nuevo sistema de recogida de aguas sanitarias y pluviales, red de drenaje de pluviales en los espacios exteriores, red de colectores, arquetas y pozos de evacuación a la red pública.
3. Acometida y red de distribución de agua para uso sanitario y contra incendios, con previsión de canalizaciones, armarios con llaves de corte y contadores, red de agua fría y caliente para aseos públicos y privados, red de riego de espacios exteriores y situación de hidrantes.
4. Previsión de canalizaciones para la red de detección y extinción de incendios.
5. Previsión de canalizaciones para la red de comunicación, datos, megafonía y automatización, teniendo en cuenta que los usos de espectáculos, sean deportivos o de otro tipo, requerirán una cobertura especial.
5. Previsión de canalizaciones para la instalación de seguridad y vigilancia, con situación de cámaras, detectores de presencia, etc.
6. Previsión de zona o zonas para la instalación de climatización de los espacios cerrados de los cuerpos edificados norte y sur: cuartos de calderas o climatizadores, etc. En esta previsión se deberían tener en cuenta los sistemas de acondicionamiento pasivo para minimizar el consumo de energía.

10.2 MUROS MEDIANEROS

1. Revisión estructural de los muros perimetrales de la parcela, que en ocasiones alcanzan unas dimensiones considerables, y en el caso de observarse deficiencias, refuerzo y consolidación de los mismos.
2. Renovación del tratamiento superficial de los mismos.
3. Remate de todos los bordes superiores de estos muros

10.3 CANCHA

Levantamiento de la actual cancha y ejecución de otra nueva con las condiciones que se requieran para el uso de espectáculos deportivos y culturales.

10.4 CALLEJÓN

Limpieza del suelo de los callejones que rodean al edificio por sus lados norte y oeste, y ejecución de pavimento nuevo que permita el uso y tránsito por esta zona. Se tendrá en cuenta y se estudiará si este pavimento conviene que sea continuo e impermeable o bien poroso y transpirable, para no afectar a las condiciones higrométricas de las cimentaciones y muros del edificio.

ANEXO I

INFORME QUE PRESENTAN LOS COMITÉS DE PATRIMONIO DE UNESCO REFERENTE AL FRONTÓN BETI-JAI DE MADRID



- Que hay Declaraciones de UNESCO relativas a la destrucción intencional del patrimonio cultural en tiempos de paz, aplicables al edificio que nos ocupa, y se encuentran recogidas en la Conferencia General reunida en Paris en su 32ª reunión en 2003.
- Que dicho texto se aprobó como sigue: “ IV – Protección del patrimonio cultural en las actividades realizadas en tiempo de paz. Al llevar a cabo actividades en tiempos de paz, los estados deberían adoptar las medidas oportunas para hacerlo de manera que quede protegido el patrimonio cultural y, en particular, de manera acorde con los principios y objetivos enunciados en la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, de 1972, ... la Recomendación sobre los bienes culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner en peligro, de 1968,... la Recomendación relativa a la salvaguarda de los conjuntos históricos y su función en la vida contemporánea.”
- Que el edificio se construyó con un fin deportivo para el uso de un juego: el Juego de Pelota, juego universal que ha estado presente a lo largo de la historia en numerosas civilizaciones, y que se juega tanto a mano como con diversas herramientas. Siendo estos juegos tradicionales manifestaciones culturales deportivas primigenias que perviven en los juegos de pelota actuales, como lo testimonian nuestros Juegos de Pelota Vasca, una de las expresiones populares deportivas más antigua y que en todas sus especialidades se ha extendido por diversas partes del mundo.
- Que UNESCO en febrero de 2003 también consideró necesario en su Convención la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial, estableciendo en las disposiciones generales, en su Art. 2 , punto 1º: “Se entiende patrimonio cultural inmaterial los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes, que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”.
- Que el pelotari ha ocupado y ocupa, a lo largo de generaciones, un lugar significativo y relevante en la cultura de sociedades antiguas y modernas, como se atestigua en las estelas funerarias que se conservan en diversas culturas.

Reconociendo todo lo anteriormente expuesto, como temas de la competencia de UNESCO Madrid, este organismo avala y justifica que el Frontón Beti-Jai se encuadra dentro de las acciones de salvaguarda necesaria como patrimonio material e inmaterial.

Estos Comités de Patrimonio Material e Inmaterial recomiendan que se inste a las Instituciones correspondientes a poner todo el interés y los medios jurídico-administrativos necesarios para la conservación –ante el riesgo de su inminente ruina- del Frontón Beti-Jai.

ANEXO 2

EL JUEGO DE PELOTA COMO PATRIMONIO NACIONAL



No es exagerado afirmar que la práctica generalizada de los Juegos de Pelota –con sus múltiples variantes- hunde sus raíces en la más profunda tradición de nuestra cultura deportiva nacional. Basta para ilustrarlo las referencias documentales existentes –sin ir más atrás- desde el S.XIII. Y es significativo que esta práctica deportiva la encontremos extendida por todo el territorio peninsular.

Pero lo realmente significativo es el hecho de que su conservación, adaptación y transformación en Juegos de Pelota propios (pelota valenciana, pelota canaria, pelota vasca), ha perdurado hasta nuestros días. Es un hecho también el que su expansión mundial ha sido propiciada desde nuestra tierra, desde la lejana época del descubrimiento de América hasta la más próxima de las migraciones del S. XIX.

De la mano del “profesionalismo” y en su vertiente más extendida, de la especialidad de cesta-punta (conocida como “jai-alai” en la mayoría de los países), el tantas veces proclamado por nosotros “juego nacional español”, es reconocido e identificado como tal en EE.UU, Centro América, Sudamérica, Filipinas, China..., donde han existido y existen frontones para la práctica del juego de pelota.

Si hablamos del ámbito competitivo –aficionados-, las participaciones de España en los Campeonatos del Mundo, de Europa y en las Olimpiadas (como deporte de exhibición) se cuentan por triunfos y nuestro prestigio deportivo no ha sido superado por otros deportes actuales.

Pero la preocupante realidad, hoy día, es el retroceso que el deporte de la pelota está experimentando en amplias zonas de la geografía nacional. Y un claro ejemplo lo tenemos en Madrid.

I. LA PELOTA VASCA EN MADRID DESDE FINALES DEL S. XIX

Desde el S. XVII al menos, tenemos referencia exacta de Juegos de Pelota, modalidades de juego, jugadores, y relatos de partidos relevantes en nuestra Villa. Pero para ser rigurosos, si hablamos del denominado por los cronistas de la época “*sport vasco*” en Madrid, hemos de remontarnos al último decenio del siglo XIX -que bien podría calificarse de “década prodigiosa del pelotarismo”, por usar un término tan querido por el ilustre cronista Peña y Goñi- para hablar con propiedad de su implantación generalizada y su relevancia como espectáculo en la sociedad madrileña. En esta época, proliferaron en la capital del Estado los mejores frontones de profesionales del mundo y en ellos alternaron los más ilustres pelotaris de la época.

El Juego de Pelota era uno de los pocos espectáculos señeros que se exhibían en la Villa y Corte. Gozaba de amplia audiencia entre todas las clases sociales y tanto la prensa diaria como las revistas y semanarios de la época, se hacían eco de los acontecimientos que sucedían diariamente

en las canchas, no sólo de Madrid, sino también de las existentes en el País Vasco, Barcelona y en otras capitales de provincias. Proliferaban revistas deportivas como *Gaceta del Sport* (1873), *El Campo* (1876), *El Sport* (1889), *Crónica del Sport* (1893), *El Pelotari* (1893), *Madrid Sport* (1896), *La Cancha* (1897), etc., donde se daba cumplida noticia del acontecer pelotístico diario en los frontones de Madrid, Barcelona y San Sebastián.

Cronistas de reconocido prestigio como Peña y Goñi, B. M. Andrade, Leinad, E. Sepúlveda, J. Pascual de Zulueta, y un largo etcétera, ponían su pluma y calidad literaria al servicio del espectáculo más importante, junto con los toros, del Madrid de fin de siglo.

El extraordinario auge del Juego de Pelota es a la vez causa y efecto de la construcción de magníficos frontones industriales como el Jai-Alai Madrileño (1891), Fiesta Alegre (1892), Euskal Jai (1893), Beti Jai (1894), San Francisco el Grande (1893), Frontón Central (1899)..., y una larga lista de frontones esparcidos por la capital y sus alrededores: Frontón Madrileño (1891), Frontón del Retiro (1892), Frontón de Santa Engracia (1892), Frontón Academia (1893)..., de uso público; todos ellos –lamentablemente- desaparecidos.

2. EL FRONTÓN BETI-JAI

El caso del Beti-Jai es paradigmático de cuanto venimos diciendo. Es todo un símbolo cultural y deportivo. Es el espejo donde debemos mirarnos para contemplar lo que fue, lo que es y lo que no debe ser.

Su apertura y vida pelotística coincide con la de los otros tres grandes frontones –ya reseñados y desaparecidos-. Para una población madrileña de unos 500.000 habitantes, el aforo total de los mismos –unas 12.000 localidades-, con el juego de “apuestas” como eje de su mantenimiento económico, resultaba a todas luces insostenible. De ahí la fusión de las empresas y su progresivo cierre como explotación industrial.

Su corta vida profesional –aproximadamente hasta 1905- no reduce su actividad deportiva que se mantiene hasta 1918. Su magnífica construcción sobrevive a los avatares de la expansión urbanística, industrial y especulación inmobiliaria del Madrid del siglo pasado.

Desde su grandeza, es mudo testigo del progresivo decaimiento del Juego de Pelota en la Villa. Pero también desde ella puede contemplar su resurgimiento, su revitalización.

La rehabilitación del Beti-Jai no es sólo –aunque sí principalmente- la recuperación de un monumento emblemático del patrimonio arquitectónico madrileño, de la instalación deportiva más antigua de Madrid. También es la salvaguarda de nuestro deporte más antiguo, el más característico de nuestra cultura deportiva.